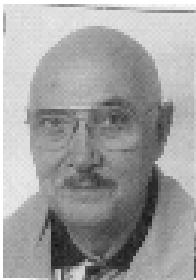


Las armas de Guerra... contra Kramnik

Es la primavera de 1993. El Centro Cívico del Barrio 6 alcobendense se va ocupando poco a poco de ajedrecistas locales con el ánimo de poder compartir la tarde con un entrañable amigo del Club, el gran maestro **Miguel Illescas**. Miguel se encuentra en Alcobendas junto con un altísimo joven moreno, de pelo largo. Se trata del ruso **Vladimir Kramnik**. Su nombre cuesta pronunciarlo al principio, pero luego alguien te cuenta que es el tercer mejor jugador del mundo y pronto te vas acostumbrando. Por supuesto no habla español y sólo se comunica con Miguel en inglés, quien además tiene la deferencia de traducirnos las conversaciones. Ambos están ultimando, junto a la directiva del Club, los detalles del match que se celebraría en noviembre, en el marco del *I Festival Internacional de Ajedrez de Alcobendas*. Ese mismo fin de semana, Vladimir iba a disputar unas partidas simultáneas contra prácticamente la totalidad de los socios del club, pero aquel día sólo unos pocos privilegiados pudimos enfrentarnos cara a cara contra la tercera K mundial. Se improvisaron unas sesiones de partidas rápidas frente al gran maestro ruso, quien para igualar la lucha disponía de 3 minutos frente a los 5 nuestros. Éramos abatidos uno tras otro, con blancas y con negras. En alguna se atisbaba cierta posibilidad de tablas que pronto se desvanecía. Sin embargo, entre aquel paseo militar, donde el orgullo del Club Ajedrez Alcobendas estaba siendo arrastrado por los suelos, se erigió un verdadero héroe. Quién si no: nuestro incombustible **Manuel Guerra Arnáez**.



Le correspondían las blancas. Avanzó como es su fiel costumbre su peón 'e' hasta la cuarta fila. *Manolo* es de esos que prefiere empantanar las partidas en terribles complicaciones y permanecer atento al preciso momento donde pueda asestar el definitivo golpe táctico. Kramnik responde con una defensa siciliana. "*¡Sicilianas a mí!*" – pensaría Manolo. Tras varias jugadas teóricas se alcanzó una conocida posición de la variante del Dragón. "*Me lo había preparado recientemente y tenía las ideas frescas*" – confesó más tarde. Una tras otra, las jugadas blancas se desarrollaban en el tablero con un ímpetu inigualable. El rey de Kramnik parecía seriamente amenazado. Movimientos más tarde, el gran

maestro ruso recibió mate tras un colosal ataque. Perplejo, aunque rendido ante la evidencia, el aguerrido Vladimir no tuvo más que estrechar la mano a su rival. No se podía decir que le hubiera sentado especialmente bien esa derrota, pues luego, siguió despachando a sus oponentes con menor piedad...

Manuel Guerra celebró en verano su octogésimo aniversario. Posee en su haber ajedrecístico el título de **campeón absoluto de Vizcaya** en la temporada 1966-67, venciendo en un torneo cerrado a otros 11 fortísimos jugadores, contra quienes sólo cedió un punto. Enrolado en las filas de uno de los más míticos y legendarios clubes de la historia del ajedrez español, la **Peña Rey Ardid**, quedó a su vez campeón de Vizcaya por equipos, campeón del País Vasco-Navarro y participó también en las eliminatorias previas del Campeonato de España, en las que su equipo venció a otros clubes de San Sebastián y Santander (su tierra natal), para caer frente a sus rivales salmantinos. En 1972 se traslada de Guernica y se afinca en Alcobendas. Pocos años más tarde funda (junto con Paco Cebolla) la sección de ajedrez del *Club Motorista de Alcobendas*, que derivaría definitivamente en 1975 en nuestro actual *Club Ajedrez Alcobendas*. *Manolo* ha dedicado al Club sus más de 30 años de historia y ha ejercido y ejerce (como nadie) la labor de secretario en la Junta Directiva, además de haber defendido varias temporadas los primeros tableros en la división **Preferente** madrileña y de capitanear uno de nuestros primeros equipos. El pasado año obtuvo una **mención especial** en la gala del XXV aniversario de la Federación Madrileña de Ajedrez.

La extraordinaria humildad de la que goza, le ha impedido, sin embargo, alardear de su épica victoria sobre Kramnik, pues somos "muy pocos" los que conocemos de aquella gloriosa lid y en

“muy contadas ocasiones” se le oye comentar **“No sé si sabréis que yo una vez gané a Kramnik...”**.

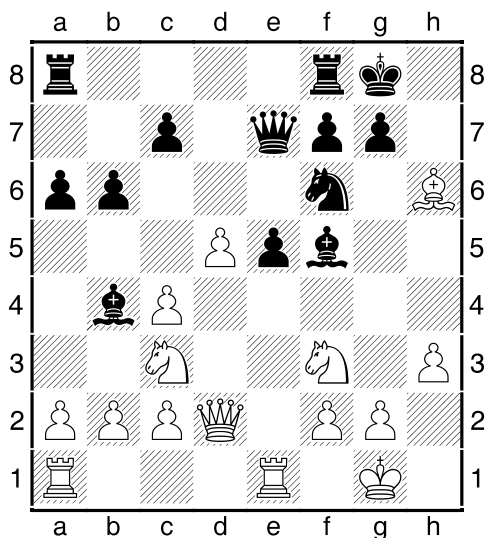
Como guinda presentamos una de sus partidas, en la que vence a la por entonces campeona de España, Pepita Ferrer.

Ferrer,J. – Guerra,M.

Vizcaya, 16/01/1965

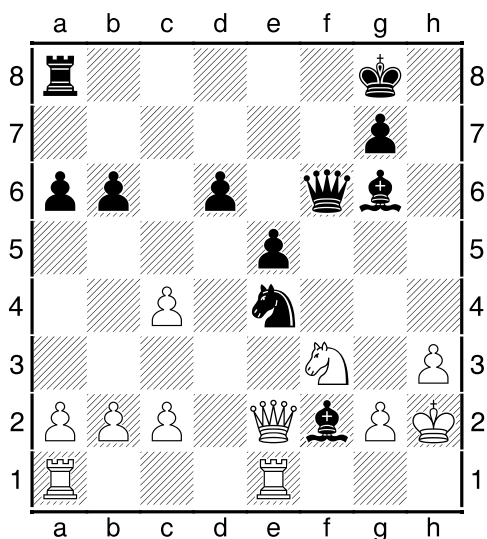
Defensa de los Dos Caballos

1.e4 e5 2.Cf3 Cc6 3.Ac4 Cf6 4.Cg5 d5 5.exd5 Ca5 6.d3 Cxc4 7.dxc4 h6 8.Cf3 Ad6 9.h3 Af5 10.Cc3 a6 11.0-0 0-0 12.Ae3 b6 13.Dd2 De7 14.Tfe1 Ab4 15.Axh6?



Las blancas emprenden un sacrificio aparentemente prometedor que combina el ataque al flanco de rey y el asedio contra el peón de e5. Sin embargo, Manolo encuentra una réplica magnífica que desequilibra por completo a su rival, pues todos sus planes se vienen al traste y son las negras las que realmente acabarán atacando al rey enemigo.

15...Ce4!! 16.De3? Ac5! 17.d6 cxd6 18.Ag5 f6 19.Cd5 Dd8 20.Axf6 Txf6 21.Cxf6+ Dxf6 22.De2 Axf2+ 23.Rh2 Ag6!



Amenazando 24...Df4+ 25.g3 Cg3+ ganando la dama. Las negras tienen ya ventaja decisiva y rematan la partida con un bonito mate.



Manuel Guerra (de pie a la izquierda) y el resto del primer equipo junto con Miguel Illescas (en el centro) al término de las simultáneas de junio de 1989 en la Casa de la Cultura

Manolo recibe una placa de agradecimiento por sus 30 años de dedicación al club (Semana del Deporte de 2005)

Yo gané al campeón mundial

*No lo hago por presumir
porque eso estaría mal,
mas soy un hombre cabal
y lo tengo que decir.*

*Que hube a Kramnik de batir
y ahora es campeón mundial.
Fue de aurora boreal
lo que hube de conseguir.*

*De satisfacción me inundo
y me estalla el corazón
que yo gané a un campeón
ahora campeón del Mundo.*

*La modestia me ha impedido
presumir de esta victoria,
mas es muy terca la historia
y no tolera el olvido
de un tan alto sucedido.
Vencí al campeón mundial.
No quiero ser teatral
pero ahora me siento ungido.*